

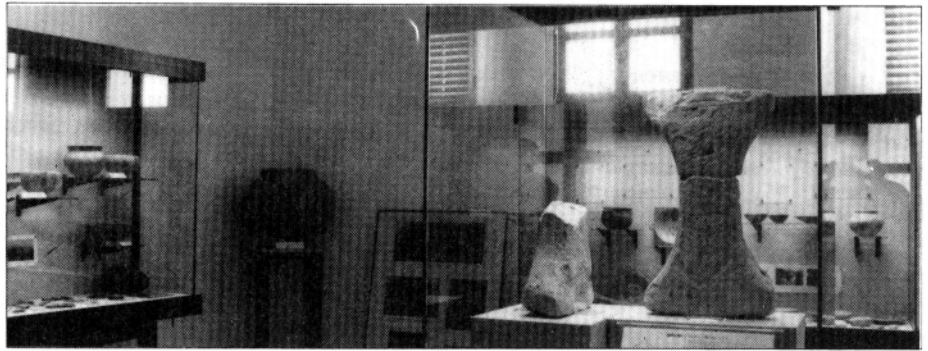
## NUESTRO MUSEO

*Otra vez nuestro museo local es noticia, ya que en el BOJA del 28 de junio de este año aparece una orden (de 28 de Mayo) por la que se acuerda la inscripción del Museo Histórico Arqueológico de Doña Mencía (Córdoba) en el Registro de Museos de Andalucía. Dicha orden aparece firmada, como es preceptivo, por la Excm. Sra. Consejera de Cultura, nuestra vecina egabrense, Doña Carmen Calvo Poyato y, por tanto, todos debemos alegrarnos de que el trabajo y el interés por conocer y difundir nuestro pasado sea reconocido oficialmente y de que el museo local adquiera la categoría y el rango que se merece.*

Pero nuestro museo, y el adjetivo nuestro adquiere aquí su significado más amplio y generoso, es el resultado del esfuerzo desinteresado de muchos que han dedicado innumerables horas de su ocio personal para rescatar lo más valioso de los numerosos yacimientos arqueológicos de nuestra zona. Los aficionados a los "tiestos" se han salido con la suya y su trabajo se ha visto recompensado. Así la labor de los hermanos César y Poncho de Pepe Jiménez y también de Fernando Moreno y Gregorio Baena y de muchos mencianos que llevaban al Ayuntamiento todo aquello que encontraban en sus tierras y que pudiera tener cierto interés arqueológico, se ha visto también premiada de alguna forma. El Museo, de alguna manera, es de todos los mencianos y así debemos entenderlo.

Primitivamente, el Museo estaba instalado en el piso alto de los locales de la antigua O.J.E. -Por lo menos allí lo vi por primera vez-, y después se instalaría también en la planta alta del Ayuntamiento, con algunas vitrinas para las monedas y piezas de interés, pero en donde la mayor parte de los objetos recogidos, tras fatigosas caminatas en donde no faltó el buen vino, se colocaban en repisas modestas de vidrio, con todas sus piezas fichadas meticulosamente. Pocos saben el material de trabajo tan inmenso que hay a disposición de los investigadores en nuestro Museo y ello es fruto de una labor callada y a veces ridiculizada por muchos que pensaban que Poncho y Pepe estaban un poco "locos". Cuando se construye la Casa de la Cultura, parecía que por fin el Museo iba a conseguir su emplazamiento definitivo y, de nuevo, a la planta alta

-Parece que hay cierta querencia con las alturas. La sala era espaciosa y además de restaurar piezas antiguas de cerámica se construyeron algunas maquetas y un esquema cronológico de la evolución de la humanidad de gran interés didáctico. Además, y gracias al apoyo económico del Ayuntamiento -no olvidemos que según la orden que hemos citado todos los gastos del sostenimiento del Museo correrán a cargo del Ayuntamiento de Doña Mencía debiendo consignar en sus presupuestos ordinarios las partidas destinadas a



su mantenimiento y conservación- se adquirieron nuevas vitrinas y expositores y nuestro Museo ofrecía una imágen que ha asombrado a muchos de los visitantes que han llegado hasta él. Pero se prepara a un nuevo traslado -es un museo itinerante como las grandes exposiciones- y, según nuestras informaciones, se va a instalar en una de las dependencias del castillo del siglo XV, junto a las numerosas piezas de etnología que conformarán otro apartado también muy interesante.

Ahora tenemos la oportunidad, y eso lo deben saber nuestras autoridades, de tener un museo de arqueología y de etnología de gran envergadura, para el que va a ser necesario un gran apoyo económico. Todo depende del compromiso de nuestras autoridades respecto a los bienes culturales y al papel que le asignemos en la sociedad. No van a faltar esfuerzos humanos para conseguirlo. Este no es el problema.

Y tenemos motivos para ofrecer algo de interés al visitante -y también, por supuesto, a los escolares de Doña Mencía- ya que las "perlas" que nos dedican en algunas guías turísticas son poco generosas. Así en una reciente se decía textualmente: "De Nueva Carteya a Doña Mencía median 14 Kilómetros llenos de olivares. A la entrada hay un estercolero que estropea la vista y nada de interés, excepto una curiosa fuente en forma de guitarra al lado de parque nuevo con distracciones para niños".

Ya está. Y no hay más. Aunque ha veces la mala redacción puede venirnos bien. Así, y con fecha reciente (7 de Julio de 1997), en las páginas de "El País" en su edición de Andalucía, salíamos un poco favorecidos al meterlos en el mismo saco con Zuheros. La cita textual es: "Entre las rocas se asientan las poblaciones de belleza de Zuheros y Doña Mencía, cuyo Castillo e Iglesia están declarados Conjuntos Histórico-Artístico..." Castillo o Iglesia, ¿De dónde? ¿Castillo de Zuheros e Iglesia de Doña Mencía? La mala redacción nos ha beneficiado.

Pero, conviene hacer una serie de pequeñas reflexiones ante esta noticia y ante la inminente instalación del nuevo Museo Arqueológico y Etnológico de Doña Mencía en nuestro Castillo Medieval.

En primer lugar el Museo debe ser algo vivo y no un lugar frío para guardar piezas de más o menos interés.

El Museo, nuestro Museo debe estar abiertos a todos y sobre todo a los escolares de Doña Mencía que tienen allí un material envidiable para conocer mejor "los Hechos Históricos ocurridos en sus tierras", según nos dice el mismo BOJA. Existe una unidad didáctica sobre el museo que puede ser un buen punto de partida para que los escolares de nuestro pueblo, de los diferentes niveles, trabajen sobre el rico material que encierra nuestro museo. Duele decir que, inexplicablemente, hallan sido muy pocos los alumnos mencianos los que han pasado o visitado alguna vez el museo local.

Pero además de la posibilidad de que el museo se convierta en una especie de Aula Abierta, los jóvenes de Doña Mencía tienen a su alcance un material de trabajo excelente para montar talleres de cerámica o para la realización de maquetas, carteles informativos, videos didácticos, etc., sobre todo aquellos jóvenes que estén realizando estudios relacionados con la enseñanza, animación socio-cultural, imagen, publicidad, o humanidades, y, por supuesto, todos aquellos que quieran ocupar su tiempo libre de manera creativa. Al mismo tiempo, estos jóvenes podrían actuar como monitores de talleres de verano en años posteriores.

También, y esto no supone decir nada nuevo ni original, el Museo Arqueológico y Etnológico de Doña Mencía podría servir de reclamo turístico a la hora de atraer visitantes a nuestro pueblo que además de ser conocido por sus vinos aceite embutidos o caramelos, también lo puede ser por su rico patrimonio cultural y artístico, sobre todo cuando ya parece que se va a restaurar la iglesia dominicana de Doña Mencía y el castillo, con su molino medieval recientemente descubierto, en donde se va a emplazar el futuro Museo.

Todo esto está muy bien, pero se puede quedar en nada si no hay un verdadero compromiso por parte del Ayuntamiento a la hora de impulsar y estimular el conocimiento de nuestro patrimonio entre los jóvenes. Nuestros ediles tienen la palabra, pero no lo olvidemos, el Museo existe gracias al esfuerzo de Poncho, de César, de Pepe, de Fernando Moreno, Gregorio Baena y de otros muchos.

Ha merecido la pena su trabajo y muchos se lo agradecen y también se lo agradecerán en el futuro. Ánimo y a seguir adelante.

Antonio Gómez